

Congreso Mundial de Móviles: cada vez menos «móviles»

Nidal Barake

Director de Tedexis

Cada vez la gente está más expuesta a la tecnología, cada vez forma parte de su cotidianidad en mayor grado y, según la manera como asimile este vertiginoso avance, la sociedad podrá seguir desarrollándose.

Del 2 al 5 de marzo se realizó en Barcelona, España, el Congreso Mundial del Móvil 2015, uno de los congresos más importantes de la industria. Desde el año 2006 diferentes empresas presentan en este congreso sus innovaciones en el mundo de la comunicación móvil.

Las más de 90.000 personas que asistieron al congreso de este año fueron testigos de una nueva ola de innovaciones, lanzamientos, tendencias y, de cuando en cuando, las carreras de los asistentes para conseguir uno de los 124 modelos de pin de Android, además del 4YFN (4 Years From Now), el evento paralelo para emprendedores móviles que realizan los organizadores del congreso, cuyo objetivo es ofrecer un espacio participativo a las empresas nacientes y dar acceso a posibles inversionistas del sector y fondos de capital de riesgo. Ahora son las grandes empresas las que buscan constantemente nuevas ideas, como las que se presentan en este tipo de espacios.

Adicionalmente a los acostumbrados lanzamientos de modelos de teléfonos móviles de marcas como Samsung (con el S6, HTC y su One M9), Sony (con su Xperia M4 Aqua) o el Motorola Moto E, por nombrar algunas de las más reconocidas mundialmente, una de las tendencias que más llamó la atención este año —y que gana terreno— fue la presencia de empresas que hasta hace poco tiempo eran completamente ajenas al mundo móvil, pero que con el advenimiento de nuevas tecnologías han sabido ga-

narse un espacio en el congreso, tales como Gola, GoPro, Ikea, etc. Cada vez es más común ver marcas de automóviles, muebles, videocámaras o incluso cepillos de dientes, entre un puesto de teléfonos móviles y otro de plataformas de telecomunicaciones.

El vertiginoso crecimiento de lo que se conoce como «el internet de las cosas» (IoT, por sus siglas en inglés) —una definición que se aplica a la interconexión de objetos cotidianos con internet, así como «usables» (ropa y accesorios de uso personal) con la capacidad de conectarse y permitir el intercambio de datos— ha permitido que el mundo de la tecnología, de las telecomunicaciones y de los dispositivos se integre con productos de uso cotidiano que una vez interconectados son capaces de mejorar la calidad de vida. Resulta cada vez menos extraño ver un pabellón como el del fabricante de automóviles Ford, uno de los tantos expositores que presentó vehículos o componentes de autos inteligentes, lo que mostró a los asistentes que los vehículos autónomos son una realidad y no parte de una película de ciencia ficción.

Otro aspecto de esta tendencia que llamó mucho la atención fue la muestra de casas inteligentes, tanto en infraestructura, servicios y seguridad, como en los diferentes equipos de uso cotidiano. No está lejano el día en que el auto que le lleve a casa (literalmente, porque no será conducido por ningún humano) se comunique con el sistema de aire acondicionado y calentador de agua para avisar la hora en la que lle-

gará, con el fin de garantizar que encontrará la casa en la temperatura que le gusta y podrá tomar una ducha caliente con un uso óptimo del consumo de energía, mientras se prepara para disfrutar la cena. Saber si hay cervezas en el refrigerador no será problema, pues seguramente se habrá enviado una orden al automercado más cercano de forma automática cuando estaban a punto de acabarse.

Según Ken Robinson, conferencista británico considerado uno de los grandes expertos en creatividad e innovación, «la tecnología no pide permiso para insertarse en la sociedad, sino que simplemente la transforma». Esta frase no puede ser más real y vigente. Cada vez la gente está más expuesta a este tipo de transformaciones, cada vez forman parte de su cotidianidad en mayor grado y, según la manera como asimile este vertiginoso avance, la sociedad podrá seguir desarrollándose. Lo importante es cómo se inserta la tecnología en la vida cotidiana, pues jamás debemos perder nuestra esencia como personas: existen elementos de la vida que son irremplazables por cualquier desarrollo tecnológico. Si bien avances en áreas como inteligencia artificial y robótica transformarán la sociedad, debe asegurarse que esa transformación sea en beneficio del desarrollo de la sociedad y nunca un desapego de lo que nos hace humanos.

Nos vemos en 2016, cuando seguramente habrá menos fabricantes de teléfonos celulares y más marcas de cepillos dentales. ■

EMPRENDEDORES VENEZOLANOS: ¿CÓMO CONVIRTIERON SUS SUEÑOS EN REALIDADES?

FEDERICO FERNÁNDEZ Y REBECA VIDAL



0212-555.42.63 / 44.60
ediesia@iesa.edu.ve

Diez historias exitosas de iniciativa empresarial ofrecen una visión práctica de las claves para convertir sueños en realidades. Más que fórmulas mágicas, los autores presentan una gama de opciones para facilitar la compleja tarea de crear y llevar adelante un negocio propio. El mérito de los emprendedores que protagonizan estos relatos de éxito y compromiso personal reside en el adecuado balance entre oportunidad, recursos y equipos, pero también en la comprensión de las realidades del entorno venezolano.